



LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES

Diana Lizbeth Alonzo Rivera.

*diana_lizbeth_a@hotmail.com**

Marvel del Carmen Valencia Gutiérrez.

*marvel_valencia@hotmail.com**

Jorge Albino Vargas Contreras.

*jalbino64@hotmail.com**

Nidelveia del Jesús Bolívar Fernández.

*nidelviabolivar@hotmail.com***

María de Jesús García Ramírez.

*mjgarcia@uacam.mx**

**Universidad Autónoma de Campeche.*

*** Dirección General de Educación Tecnológica.*

RESUMEN

La formación integral de los estudiantes pretende el desarrollo de capacidades, valores y habilidades que favorezcan su trayectoria académica; es un proceso continuo, permanente y participativo que busca lograr la realización plena del estudiante, preparándolo para enfrentar con éxito los problemas existentes en la sociedad.

Para lograr este objetivo es importante que la formación que reciben en las aulas integre la enseñanza de los conocimientos y habilidades propios de su área de conocimiento, valores, actitudes e información referente a su proceso de aprendizaje y a sus estilos preferentes

de aprender, lo que les proporcionará una madurez emocional, personal y académica, imprescindibles para la inclusión, permanencia y promoción en el mercado laboral actual.

Con esta nueva visión se pretende dotar a los egresados de estrategias que les permitan “aprender a aprender”, la práctica del “autoaprendizaje”, así como el desarrollo de competencias para la obtención y procesamiento de nueva información, a fin de lograr la independencia y creatividad intelectual.

Palabras clave: Estilos, aprendizaje, formación integral.



INTRODUCCIÓN

La formación integral es un proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano: ética, espiritual, cognitiva, efectiva, comunicativa, estética, corporal y sociopolítica, para lograr la realización plena de la persona como parte activa de la sociedad (Universidad Católica de Córdoba, 2008).

Un aspecto importante en la formación integral de los alumnos consiste en identificar su estilo preferente de aprendizaje, que permita proporcionarle en el aula las estrategias de enseñanza acorde con sus preferencias, así como habilitar las que utiliza con menos frecuencia, esto permitirá que el mismo estudiante se conozca en éste aspecto y en el futuro implemente estrategias encaminadas al aprendizaje autónomo, independiente, continuo y creativo.

El estilo de aprender describe el camino que una persona recorre habitualmente para responder a una tarea de aprendizaje y se relaciona con la forma en que estructura los contenidos a aprender, forma y utiliza conceptos, interpreta la información, resuelve problemas y selecciona los medios de representación favoritos. El estilo de aprendizaje se puede definir como la forma en que una persona percibe, procesa, integra y recuerda la información.

Este estilo varía según lo que se quiera aprender y es resultado de múltiples factores como: motivación para aprender, el bagaje cultural del individuo, expectativas, edad, género, nivel educativo, entre otros, se modifica dependiendo de la situación de aprendizaje a la que se enfrente la persona.

Actualmente existe una gran variedad de métodos y teorías acerca de los estilos de aprendizaje que intentan proporcionar un marco

teórico que clarifique los comportamientos de los alumnos en el aula, este trabajo se centra en dos criterios fundamentales: el primero se enfoca en cómo se percibe y selecciona la información utilizando los sentidos (Visual, Auditivo, Kinestésico o VAK) y el segundo con énfasis en la forma de utilizar dicha información bajo la perspectiva de Honey y Alonso (Activo, Reflexivo, Teórico, Pragmático).

Formación integral

La formación integral promueve el crecimiento pluridimensional del ser humano, desarrollando en ellos todas sus características, condiciones y potencialidades para lograr su realización plena como hombres y mujeres.

Esta formación integral permite que los estudiantes, que en un futuro se integrarán al mercado laboral como profesionistas, puedan afrontar con éxito los retos de la sociedad actual.

Cuando se habla de una formación integral en el aula, se debe pensar más allá de la simple transmisión de conocimientos o de exclusivamente procesos de enseñanza y de aprendizaje, significa también que aceptamos al estudiante como un ser complejo, con múltiples características que necesitan ser desarrolladas para su plena realización (Martínez, 2015).

Bajo ésta perspectiva las instituciones educativas tienen el reto de lograr un proceso de enseñanza y aprendizaje cada vez más motivador, con la finalidad de que los estudiantes puedan integrar a su personalidad conocimientos, valores, habilidades, capacidades de realizar tareas solos a través de la elevación de los niveles de autoaprendizaje, independencia y creatividad (Campos y Moya, 2011).

Conceptualización de estilo de aprendizaje

El estilo de aprendizaje es la forma particular que tiene un sujeto para percibir, procesar y retener la información. Cada individuo desarrolla



y utiliza una mezcla de estilos de aprendizaje a lo largo de su vida y con el tiempo éste estilo va cambiando, de acuerdo a las circunstancias del aprendizaje; por lo general se privilegia un estilo subutilizando otros, sin embargo el verdadero aprendizaje o aprendizaje significativo se logra cuando el alumno aprende a utilizar en forma combinada y equilibrada los diferentes estilos de aprender.

No existen estilos puros, todas las personas tienen la posibilidad de utilizar diversos estilos de aprendizaje, aunque uno de ellos suele ser el predominante y es el que utiliza con mayor frecuencia.

Clasificación y características de los estilos de aprendizaje

En la actualidad existe una diversidad de clasificaciones para explicar los estilos de aprendizaje, por su utilidad y facilidad de interpretación se sugiere considerar éstos dos aspectos: El primero toma en cuenta la forma de seleccionar la información, utilizando tres grandes sistemas para representar mentalmente la información: Visual (vista), Auditivo (sonido) y Kinestésico (movimiento), también llamado estilo VAK; el segundo aspecto considera la forma de utilizar la información recibida, basado en la investigaciones de Honey y Mumford y adaptado por Catalina Alonso al ámbito educativo, el cual propone cuatro clasificaciones: Activo, Reflexivo Teórico y Pragmático, también conocido como estilo HONEY-ALONSO (Alonso, 1994).

A continuación se presentan las características de cada estilo en forma sintética.

Características del estilo VAK.

- *Visual:* Las personas con éste estilo de aprendizaje captan la información utilizando los ojos, cuando recuerdan algo lo hacen en forma de imágenes, son organizados, ordenados, observadores, preocupados por su aspecto físico,

requieren de una visión detallada y saber a dónde van, les cuesta trabajo recordar lo que oyen pero les es fácil recordar lo que ven. Por lo general tienen buena ortografía, son detallistas, tienen facilidad para apropiarse de gran cantidad de información y para establecer relaciones entre distintas ideas y conceptos.

- *Auditivo:* Las personas auditivas seleccionan la información utilizando los oídos, recuerdan más la información que oyen, tienen facilidad de palabra, por lo general monopolizan las conversaciones, expresan sus emociones verbalmente, hablan consigo mismos, por lo que con frecuencia se le ve hablando solos, se distraen con facilidad sobre todo cuando hay ruido a su alrededor, no les preocupa su aspecto físico, tienden a repetir los contenidos a aprender en voz alta, no recuerdan tantos detalles, piensan de manera secuencial y ordenada, una cosa por vez.
- *Kinestésico:* Los kinestésicos procesan la información asociándola a sensaciones y movimientos corporales, aprenden lo que hacen, utilizan su memoria muscular, perciben a través del tacto es por ello que necesitan tocarlo todo, gustan de las sensaciones más fuertes que generan adrenalina, aprenden mejor de forma cinemática (con movimiento), experimentando las sensaciones con todo su ser. Este tipo de aprendizaje requiere más tiempo, pero es más profundo y duradero (SEP, 2004).

Características del estilo Honey – Alonso.

- *Activos:* Son personas que se implican plenamente y sin prejuicios en nuevas



experiencias, son de mente abierta, entusiastas ante lo nuevo, tienden a actuar primero y pensar después en las consecuencias. Les gusta trabajar rodeados de gente pero siendo el centro de las actividades y enfrentar retos.

- **Reflexivos:** A estos individuos les gusta considerar las experiencias de aprendizaje, observándolas desde diferentes perspectivas, anteponen la reflexión a la acción, analizan cada situación con detenimiento antes de llegar a una conclusión. Por lo general son prudentes, observan la actuación de los demás, escuchan con atención las diversas opiniones y no intervienen hasta sentirse dueños de la situación, cuando tienen los argumentos suficientes para justificar su punto de vista.
- **Teóricos:** Adaptan e integran las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas, tienden a ser perfeccionistas, integran los hechos en teorías coherentes, gustan de analizar y sintetizar cada situación de aprendizaje, buscan la racionalidad y objetividad, abordan los problemas de manera vertical, primero analizan y posteriormente generalizan, no les gusta participar en trabajos colaborativos.
- **Pragmáticos:** Su punto fuerte es la experimentación y la aplicación de ideas y teorías, les gusta actuar rápidamente pero con seguridad en aquellas ideas y proyectos que les interesan, son gente eminentemente práctica, apegada a la realidad, a la que le gusta tomar decisiones y resolver problemas, éstos problemas representan un desafío, siempre están buscando la mejor manera de hacer las cosas (Alonso, 1994).

Relación entre los estilos de aprendizaje y la formación integral.

En el contexto social actual y a partir del desarrollo de la ciencia y la tecnología, es necesario que la formación de los profesionistas sea integral y que los mismos sean capaces de resolver los problemas que se presenten en los diferentes campos de acción de su perfil profesional, por lo cual es necesario que el proceso de formación se sustente en una concepción personalizada del proceso de aprendizaje y el punto de partida deben ser las características individuales de los estudiantes, para ello es preciso realizar la caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje de los mismos (Campos y Moya, 2011).

El conocimiento de los estilos de aprendizaje de los alumnos se ha convertido en un elemento de vital importancia para favorecer una enseñanza de calidad y representa la oportunidad de adaptar las metodologías de enseñanza a las características particulares de aprendizaje de los estudiantes (Gutiérrez et al, 2011).

En las aulas se debe promover además de adquisición de conocimientos y habilidades específicas de cada disciplina, necesarias para el ejercicio profesional, la internalización de valores, actitudes y formas de comportamiento que darán al futuro profesionista la oportunidad de participar de forma activa en las transformaciones y mejoramientos sociales de su entorno.

Así mismo es importante promover, como parte de ésta formación integral, la obtención de conocimientos referentes a procedimientos y estrategias de aprendizaje; si el estudiante tiene conocimiento más preciso de su proceso de aprendizaje y puede caracterizar su estilo preferente de aprender, podrá establecer estrategias



que le permitan facilitar el proceso de apropiación de conocimientos y lo prepare para “aprender a aprender”. Este aprender a aprender implica dotar a los individuos de herramientas para desarrollar su potencial de aprendizaje que lo prepara para afrontar los retos de la vida misma. La necesidad de que los alumnos aprendan a aprender, como requisito de la educación actual, presupone un uso eficaz y eficiente de los estilos de aprendizaje (Esquivel et al., 2013).

Dentro de las competencias que debe dominar el universitario actual, se debe incluir el conocimiento de su propio proceso de aprendizaje, preparándose para el aprendizaje a lo largo de la vida, lo cual se ha convertido en una exigencia imprescindible para continuar siendo un profesional útil y preparado. La capacidad de conocer su manera preferida de aprender, y el cómo aprender en distintas situaciones, puede ser la clave para el ingreso, permanencia y promoción de los profesionales actuales al mercado laboral.

Para realizar un diagnóstico preciso de los estilos de aprendizaje se debe contar con una herramienta de diagnóstico (test, cuestionario) confiable y adecuada al contexto de aplicación, así mismo se debe tener experiencia en la interpretación de los resultados.

No hay que perder de vista que los estilos de aprendizaje no son “puros” y que aunque existan estilos preferentes, una persona tiene la posibilidad de utilizar aquellos estilos no preferentes de acuerdo a la situación de aprendizaje que se le presente.

CONCLUSIONES

El humano es un ser complejo, multidimensional que requiere de entornos propios para su pleno desarrollo.

La formación integral permite en el individuo el desarrollo de capacidades, valores y habilidades que puedan facilitar su trayectoria académica y supone una visión multidimensional del individuo, desarrollando sus inteligencias emocional, intelectual, social, material y ética-valoral.

Las universidades actuales pretenden no sólo proporcionar a los alumnos los saberes específicos de su profesión, sino además incluir los valores, actitudes y formas de comportamiento que demanda la actual sociedad, donde prestarán sus servicios profesionales, valorándolo como el ser complejo que es.

El estilo de aprendizaje es la forma particular en que un sujeto percibe, procesa y retiene la información. Para percibirla puede utilizar tres principales receptores sensoriales, el Visual (vista), Auditivo (sonido) y Kinestésico (tacto o movimiento). La mayoría de los alumnos utiliza estos sistemas de representación de forma desigual, potenciando unos y subutilizando otros y a lo largo de la vida se van desarrollando más unos que otros. De la misma manera se tienen potencialmente cuatro formas de procesar y utilizar la información: la actuación, la reflexión, la teorización y la aplicación; aunque predomina uno de éstos estilos en nuestra forma de aprender, en la realización de una tarea se involucran todos los estilos de aprendizaje.

El conocimiento del estilo de aprender de los alumnos es hoy en día un elemento muy importante para ofrecer una enseñanza de calidad; al docente le es útil para adaptar su metodología de enseñanza a las características propias del grupo de aprendizaje, y al estudiante



le sirve para reflexionar acerca de su propio proceso de aprender; con ello logrará establecer sus propias estrategias de aprendizaje para lograr una eficiente apropiación y creación de conocimientos, así mismo lo ayudará a desarrollar al máximo su potencial de aprendizaje y lo prepara para “aprender a aprender”

Una de las competencias nuevas que deben considerar los profesionistas de éste siglo es el comprender su propio proceso de aprendizaje, para lograr así el aprendizaje significativo. Es por ello que en las aulas se debe propiciar la adquisición de información, conocimientos y destrezas que permitan la utilización de los saberes a lo largo de la vida y el desarrollo de estrategias para manejar la enorme cantidad de información que día a día se va generando, así como la capacidad de adquirir nuevas competencias. Este es el perfil de los profesionistas que demanda la sociedad actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, C., Gallego, D., Honey P. (1994). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y Mejora. Ed. Mensajero*. Bilbao, España.
- Campos, V. y Moya, R., (2011), *La formación profesional desde una concepción personalizada del proceso de aprendizaje*, Cuadernos de educación y desarrollo Vol. 3 No. 28 (Junio 2011), ISSN: 1989-4155 Edit. eumed.net. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/28/cpmr.htm> (Consultado: 05/05/2016).Cuba.
- Esquivel P., Cantú L., Cantú M., Aguirre D., González M., (2013), Determinación de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de una licenciatura del área Química. En memoria electrónica del 1° Congreso Internacional de Investigación Educativa. RIE-UANL. Universidad Autónoma de Nuevo León. Disponible en: http://eprints.uanl.mx/8034/1/a4_1.pdf (Consultado 7/04/2016). México.
- Gutiérrez M., García J, Vivas M., Santizo J., Alonso C. y Arranz de Dios M., (2011), Estudio comparativo de los estilos de aprendizaje de alumnos que iniciaron sus estudios universitarios en diversas facultades de Venezuela, México y España. En revista Estilos de aprendizaje No. 7. Disponible en: http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_7/articulos/lsr_7_articulo_3.pdf Consultado: 07/04/2016.
- Martínez Izaguirre R., (2015), Educación integral: una nueva definición de estudiantes y docentes, Universidad del Valle de México. Disponible en: <http://blog.universidaduvm.mx/educaci%C3%B3n-integral-definici%C3%B3n-de-estudiantes-y-docentes#.VwZxQJXQDIU> Consultado (04/04/2016).
- Secretaría de Educación Pública (SEP), (2004), *Manual de estilos de aprendizaje*. Disponible en: http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-310477_archivo.pdf Consultado: 06/04/2016. México.
- Universidad Católica de Córdoba, (2008), ¿Qué entendemos por educación integral?, Jornadas docentes 2008. Disponible en: http://www2.ucc.edu.ar/portalucc/archivos/File/VRMU/Mision_VRMU/formacionintegral.pdf (Consultado: 08/04/2016). España.